RELACIONES TEÓRICAS EN EL CONCEPTO DE INCONSCIENTE ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y LA PSICOLOGÍA COGNITIVA

DAVID ANTONIO PINEDA ESTRADA

Trabajo de grado para el título de Psicólogo de la Universidad EAFIT.

ASESOR

Horacio Manrique Tisnés

Doctor en Psicología

UNIVERSIDAD EAFIT

ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES

PREGRADO EN PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2022

Resumen: El siguiente trabajo describe puntos de convergencia que pueden surgir en el concepto de inconsciente en la teoría psicoanalítica y en la teoría cognitiva, demostrando que estas uniones entre conceptos de distintas disciplinas permiten dar paso a mayores posibilidades de exploración para el continuo descubrimiento y conocimiento del ser humano. Su importancia radica, por tanto, en la propuesta de una mirada ampliada y de un cruce de perspectivas, que permiten tomar distancia del conflicto paradigmático que, en ocasiones, ha representado un estancamiento en los abordajes de la psicología. En este sentido, se exploran diversos conceptos asociados al inconsciente en los paradigmas objeto de estudio. Desde el psicoanálisis se incluye el inconsciente que desarrolla Freud en tres sentidos (descriptivo, dinámico, sistémico) y su evolución para explicar la psique y la mente inconsciente, teniendo en cuenta términos relacionados, *como la represión, el ello, el yo, el superyó, la resistencia, el preconsciente, la repetición y los procesos primario y secundario*. Por su lado, el inconsciente cognitivo se asocia a términos como *procesamiento inconsciente primario y secundario, representaciones mentales, memoria y esquemas cognitivos.*

Palabras clave: inconsciente, psicoanálisis, psicología cognitiva, Freud, Beck.

Abstract: The following work describes points of convergence that can arise in the concept of unconscious in psychoanalytic theory and in the cognitive theory, demonstrating that these unions between concepts from different disciplines allow for greater exploration possibilities for continuous discovery and knowledge. of the human being. Its importance lies, therefore, in the proposal of an expanded view and a crossing of perspectives, which allow distance from the paradigmatic conflict that, on certain occasions, have represented a stagnation for the approaches of psychology. In the same way, various concepts associated with the unconscious are explored in the paradigms under study. Psychoanalysis includes the

unconscious developed by Freud in three senses (descriptive, dynamic, systemic) and its evolution to explain the psyche and the unconscious mind, taking into account related terms, such as *repression, the id, the ego, resistance, the preconscious, the repetition and the primary and secondary process*. By the other hand, the cognitive unconscious is associated with terms such as *primary and secondary unconscious processing, mental representations, memory and cognitive schemas.*

Key words: *unconscious, psychoanalysis, cognitive psychology, Freud, Beck.*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 5

1.1 Formulación del problema de investigación 5

1.2 Relaciones teóricas entre el concepto de inconsciente en el psicoanálisis y en la psicología cognitiva: una aproximación a su estado del arte. 5

1.3 Justificación 8

1.2.1 Objetivos 9

1.2.2 General 9

1.2.3 Específicos 9

1.3.1 Método 10

1.3.2 Tipo de estudio 10

1.3.3 Categorías de análisis 10

1.3.4 Fuentes de información 11

1.3.5 Instrumentos 11

1.3.6 Plan de análisis 12

1.3.7 Procedimiento 12

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN 13

2.1 Introducción 13

2.2 El inconsciente psicoanalítico y el inconsciente cognitivo: puntos de convergencia y divergencia 17

3. CONCLUSIONES 35

4. Referencias 38

Anexo 1 43

1. INTRODUCCIÓN

1.1 *Formulación del problema de investigación*

El presente trabajo de grado tiene como objetivo buscar las relaciones teóricas en el concepto de inconsciente entre dos corrientes pertenecientes a la psicología, las cuales son el psicoanálisis, teoría impulsada por Sigmund Freud, y la psicología cognitiva, impulsada por Aaron Beck y Albert Ellis. El psicoanálisis se caracteriza por considerar que el comportamiento del ser humano es influenciado por el inconsciente, concepto que cambia la perspectiva en la que se había concebido la naturaleza del hombre, trayendo consigo, elementos que antes no se habían observado en la ciencia o en el estudio del ser humano, como el inconsciente (García, 2006). Por su lado, la psicología cognitiva surge como una evolución del modelo conductista (Cappelletti, 2014), rescatando la importancia de los procesos mentales en su intento de comprender el comportamiento y las reacciones emocionales del ser humano.

1.2 *Relaciones teóricas entre el concepto de inconsciente en el psicoanálisis y en la psicología cognitiva: una aproximación a su estado del arte.*

Es pertinente mencionar que, respecto al tema de las relaciones teóricas entre el psicoanálisis y la psicología cognitiva, fue complejo identificar tendencias en la búsqueda de material investigativo de acuerdo con este tema, sobre todo en lo referente a los problemas y los objetivos encontrados en los diferentes estudios abordados. Incluso los artículos encontrados muestran un difícil rastreo de este tema. Lo que sí es posible señalar es que la

mayoría de los textos tenían como objetivo articular, comparar o solo enseñar diferencias entre algunas de las disciplinas de la psicología, varios de ellos entre el psicoanálisis, las neurociencias, la psicología cognitiva, aunque coherentemente se hallaran propósitos u objetivos diferentes entre cada artículo. Respecto a los marcos de referencia, sí es posible encontrar ciertas tendencias, sobre todo, referentes a los paradigmas de abordaje de la *psique,* como lo son: el psicoanálisis y la psicología cognitiva. Asimismo, los autores que más se plantearon en los estudios revisados fueron Freud, Beck, Migone, Núñez, Hugh, Bleichmar y Diaz-Benjumea. Por el lado de los conceptos relacionados al inconsciente, se encontró mayor variedad, siendo más claro identificar aproximaciones con conceptos como memoria, afectividad, neurociencia, y algunos acercamientos entre el inconsciente cognitivo y el inconsciente psicoanalítico.

Ahora bien, al ser el tema del trabajo de grado principalmente teórico, ya que trata de relacionar el psicoanálisis y la psicología cognitiva, a la hora de la búsqueda, se encontró que la mayoría de los artículos eran reflexivos. De los 14 artículos encontrados para el anteproyecto, 5 de ellos (Bleichmar; Diaz-Benjumea, 2002, 2019; Korman, 2013; Migone, 2010) se lograron identificar como artículos de reflexión; 7 eran esencialmente de revisiones documentales (Aristizábal & Arévalo, 2020; Cabezas et al., 2006; Hugh, 1987; Méndez et al., 1999; Núñez, 2006; Orozco, 2017) y en 2 de los artículos no se pudo especificar un tipo de diseño de estudio (Ardila, 2012; Camacho, 2003). Esto también indica que, en ciertos artículos, que no son de investigación científica, no se incluye un procedimiento o una metodología en la cual se tenga en cuenta sujetos, e instrumentos. Por otro lado, si bien en los materiales y documentos encontrados no había categorías de análisis explícitamente mencionadas, fue posible identificar la forma en la cual se dividían algunos de los textos por

medio de subtítulos, a partir de los cuales se iba desarrollando el análisis o la comparación entre conceptos (en la mayoría de los estudios) dentro de los mismos subtítulos, por lo cual no se procedió a contar con una tendencia en las categorías de análisis, pues cada tema y los conceptos abordados eran diferentes. Aun teniendo en cuenta lo anterior, se puede mencionar que, de manera muy general, se abarcaron categorías de análisis en donde al menos se exponían ciertas diferencias en algunos conceptos que contienen las teorías psicoanalíticas y de la psicología cognitiva, las neurociencias como lo es en el inconsciente.

Asimismo, los resultados en la mayoría de los artículos llegaban a conjeturas propias de los autores que se basaban en los textos con los cuales se había desarrollado cada artículo, principalmente en el caso de las revisiones documentales, en donde las conclusiones estaban estrechamente relacionadas con los documentos tratados y no se encontraba una idea más allá de lo deducible por los textos y la conexión con otros. Los artículos de reflexión realizaban conclusiones más ligadas a las relaciones que se podían ver entre los conceptos que estudiaban o desarrollaban cada uno. Sin embargo, resulta complejo resaltar una tendencia específica según los resultados ya que todos exponían aspectos y conceptos diferentes. Sin embargo, en el artículo *El legado psicoanalítico en la terapia cognitiva de Aaron Beck* (Korman, 2013), es posible deducir una aproximación entre las teorías objeto de estudio, pues se concluye a grandes rasgos que la terapia cognitiva podría entenderse no como una propuesta antagónica sino como una variante en continuidad del psicoanálisis.

De acuerdo con lo mencionado, si bien hay artículos encontrados que se han acercado en cierta medida a comparar y exponer acercamientos a conceptos del psicoanálisis y la psicología cognitiva, por ejemplo, en el artículo de Hugo Bleichmar se argumenta que la psicología cognitiva tiene como axioma básico que como se piensa, se siente, dando prioridad

a la cognición; por su lado, el psicoanálisis entiende que la relación de la cognición con la afectividad se da mutuamente, formando estructuras cognitivo-afectivas, que se articulan a lo largo de la vida. Asimismo, Diaz-Benjumea, ha recogido mediante la revisión documental, varias aproximaciones entre el inconsciente psicoanalítico y el cognitivo en artículos como *Lo inconsciente psicoanalítico y la psicología cognitiva: una revisión interdisciplinar*. (2002) y en *Psicoanálisis y Psicología de la personalidad. Perspectivas para la integración.* (2019). Aun así, se puede considerar que no se encontró mucho material que propone una relación de forma teórica utilizando conceptos de ambos paradigmas.

1.3 *Justificación*

Con base en lo anterior, es posible notar que, en los estudios encontrados respecto al psicoanálisis y la psicología cognitiva, la mayoría de los textos tenían como objetivo articular, comparar o solo enseñar diferencias entre algunas de las disciplinas de la psicología, como el psicoanálisis, las neurociencias y la psicología cognitiva. Sin embargo, es complejo identificar relaciones teóricas claras entre los modelos objeto de estudio, no más que otorgar una perspectiva sobre el inconsciente en ambas disciplinas. Por ende, el punto de ruptura con estas investigaciones de acuerdo con el tema de la tesis que se desarrolla radica en que en esta se procedió a buscar relaciones entre algunos conceptos del psicoanálisis y de la psicología cognitiva, relacionados al inconsciente, analizando también en qué medida pueden verse similares o diferentes estas disciplinas.

Con esto se puede indicar que el tema que se desarrolló en esta investigación tiene pertinencia en el medio para complementar o establecer, describiendo de forma explícita,

unas relaciones teóricas en el concepto de inconsciente que se hallan en la psicología cognitiva y en el psicoanálisis. De este modo, se pudo analizar en qué se diferencia el inconsciente, pero, también establecer diversos puntos de convergencia entre los paradigmas objeto de estudio con el proposito de mostrar y reflexionar sobre las posibilidades de diálogo entre estos. De acuerdo con lo anterior se plantea como pregunta de investigación:

¿Cuáles son las principales relaciones teóricas entre el inconsciente psicoanalítico y el inconsciente tal como se entiende en la psicología cognitiva?

1.2.1 *Objetivos*

1.2.2 *General*

- Describir las principales relaciones entre el concepto de inconsciente perteneciente a la teoría psicoanalítica y el inconsciente en la teoría de la psicología cognitiva en la literatura especializada.

1.2.3 *Específicos*

- Identificar los principales conceptos asociados al inconsciente en el psicoanálisis y en la psicología cognitiva.
- Exponer los puntos de confluencia y divergencia respecto al inconsciente en los paradigmas a abordar.
- Mostrar los principales hallazgos reflexionando acerca de las posibilidades de diálogo entre paradigmas.

1.3.1 *Método*

1.3.2 *Tipo de estudio*

A partir de una investigación teórica documental, que de acuerdo con Jaramillo et al. (2019) consiste en la creación, descripción o explicación de conceptos o fenómenos intangibles a través del pensamiento o procesos mentales, como la abstracción, deducción, imaginación entre otros, el presente texto busca encontrar relaciones teóricas entre algunos conceptos asociados al inconsciente de la psicología cognitiva y el psicoanálisis, por medio de unas categorías de análisis que se mostrarán a continuación. Este tipo de estudio riguroso puede contribuir a la construcción de conocimiento nuevo (Cifuentes et al., 1993, cómo se citó en Guevara, 2016).

1.3.3 *Categorías de análisis*

Para el desarrollo de la investigación, se tuvo en cuenta el modelo teórico psicoanalítico y la teoría de la psicología cognitiva, enfocados a conocer el concepto de *inconsciente* por medio de: definición de los conceptos asociados para ambas teorías; diferencias en los conceptos y puntos de convergencias en los conceptos abordados. Esto a la luz de un análisis comparativo en el concepto de inconsciente para ambas disciplinas.

1.3.4 *Fuentes de información*

Se llevó a cabo la búsqueda en bases de datos como: Google Académico, Scielo y Redalyc. Asimismo, fue utilizado el "Descubridor" de la página web de la universidad EAFIT y revistas virtuales como "Aperturas psicoanalíticas" y libros referentes a los temas a abordar.

1.3.5 *Instrumentos*

Teniendo en cuenta que la presente investigación documental se llevó a cabo a partir de la revisión y el análisis de otros textos referentes a los temas planteados, a continuación, se pretende mostrar las técnicas con las cuales se buscó, se registró y se seleccionó la información relevante para este estudio. De las diferentes fuentes de información mencionadas, se buscó con las siguientes palabras claves: inconsciente, psicoanálisis, Freud, psicología cognitiva, Beck, Ellis, psicoanálisis y psicología cognitiva. Tal como se puede observar en la ficha de búsqueda de material. De esta forma se seleccionaron los artículos que contuvieran información relacionada con el objeto de estudio de esta investigación documental, ya fuesen descripciones de conceptos de las teorías o simplemente información útil y general sobre las teorías. Incluso, en otros casos se tuvieron en cuenta textos que mostraban el cambio de Beck del psicoanálisis a la psicología cognitiva. Es pertinente aclarar que no se excluía información que permitiera realizar reflexiones o análisis sobre cualquier tema referente a ambas teorías, tal como se evidencia en la ficha de registro (Anexo 1) de información de manera más específica.

1.3.6 *Plan de análisis*

A través de un análisis documental comparativo, el cual es un proceso en donde se puede analizar un texto y extraer ciertos elementos que se pueden sintetizar y describir de forma crítica, se pudieron encontrar los puntos de convergencia en el concepto de inconsciente entre ambos modelos teóricos, pues la técnica del análisis documental cubre la temática y la descripción conceptual del contenido de los textos que se revisan (Rubio, 2004), de esta forma se pudieron proponer las relaciones.

El análisis comparativo se realizó mediante una descripción de las nociones asociadas al inconsciente con su explicación en ambos paradigmas, cómo también las relaciones y las diferencias del concepto objeto de estudio.

1.3.7 *Procedimiento*

El presente estudio buscó, en primer lugar, identificar las teorías objeto de estudio que son el psicoanálisis y la psicología cognitiva a través de la revisión de ciertos documentos de literatura especializada, revisando el concepto de inconsciente para contrastarlo en los paradigmas propuestos y se analizó qué elementos de estos pueden asimilarse. En segundo lugar, se procedió a mostrar una breve introducción histórica con algunos hechos relevantes para el surgimiento de cada modelo y sus generalidades, con el fin de contextualizar al lector, exponiendo a su vez la pertinencia de este proyecto. En tercer lugar, se analizó el concepto objeto de estudio y los asociados al mismo en el psicoanálisis principalmente desde Freud y en la psicología cognitiva desde Beck y diversos autores, encontrando los puntos de convergencia y divergencia en el concepto del inconsciente. Finalmente, la cuarta fase

consistió en propiciar conclusiones y reflexiones de acuerdo con lo encontrado. A través de este procedimiento, fue posible la aproximación al objeto de este proyecto.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

2.1 *Introducción*

Es relevante en principio repasar en rasgos generales un breve recorrido histórico de la psicología, o al menos contextualizar sobre la historia de los paradigmas psicológicos que conciernen en el desarrollo del tema de este trabajo, como lo son la psicología cognitiva y el psicoanálisis.

Ahora bien, es posible mencionar que, en principio, la filosofía fue la que se interesaba en indagar acerca del comportamiento del ser humano, comenzando con cuestiones como el alma y el cuerpo, siendo filósofos destacados Platón y Aristóteles, hasta llegar a temas posteriores como las primeras bases para el método científico antecedido por Descartes y la famosa duda de los conocimientos adquiridos. Creador del libro *El discurso del método,* en 1637, Descartes menciona que se puede dudar de todo lo aprendido. De aquí la reconocida frase "Pienso, luego existo" ("Cogito ergo sum") (Fernández, et al., 2006). Sin embargo, los acontecimientos relevantes que se acercan a los enfoques del psicoanálisis y de la psicología cognitiva, se considerará que comenzarían a finales de siglo XVIII, en donde existía una concepción frenológica sobre aspectos psicológicos y se solía pensar que ciertas funciones mentales dependían del tamaño de áreas específicas del cerebro. Con el avance de la ciencia y la psiquiatría, surge en el siglo XIX una psicología con un tinte más científico, que abarca conocimientos relacionados a la anatomía cerebral junto con la biología que

permitieron entender mejor algunos procesos mentales. En este punto el positivismo otorga la posibilidad de hacer que la psicología fuese una disciplina científica ya que no era considerada propiamente como tal (Klappenbach & Pavesi, 1994). En 1879 Wundt crea el primer laboratorio de psicología experimental y alrededor de este mismo periodo, en 1892, se funda la *Asociación Americana de Psicología.* Para esta época la psiquiatría con ayuda de Kraepelin y Ludwig logró clasificar algunos trastornos mentales y diagnosticarlos basándose en signos, síntomas y su curso, tales como la esquizofrenia y el trastorno bipolar.

Con el avance en investigaciones relacionadas a la hipnosis y la histeria, el neurólogo austriaco Sigmund Freud se interesa en profundizar en estos aspectos, para próximamente desarrollar una teoría que otorga una nueva visión al mundo sobre el ser humano y su comportamiento influenciado por el inconsciente, desarrollando su teoría psicoanalítica en el siglo XX, basada en la terapia, en la verbalización, en la cura por medio de la palabra y el conocimiento del concepto del inconsciente. Es pertinente en este orden de ideas, mencionar las particularidades del psicoanálisis, creado por Freud, que no solo es una teoría psicológica, sino también una técnica y un método. En rasgos generales, en la primera tópica Freud expuso un concepto que abarcaría gran cantidad de explicaciones del ser humano, el del inconsciente, siendo este una de las partes del aparato psíquico, junto con el preconsciente y la consciencia. Además, en la segunda tópica, Freud estableció tres instancias psíquicas: el ello, el yo y el superyó, que influencian el comportamiento y el pensamiento del sujeto (Rezaei y Seyyedrezaei, 2013). Freud expone la importancia de la sexualidad en la vida del sujeto, que comienza desde la infancia, se mantiene como una constante en su vida y aquellos deseos, temores e impulsos inhibidos especialmente durante la infancia permanecen inconscientes y pueden causar conflictos en el sujeto (Freud, 1905). Otro autor

relevante en la teoría psicoanalítica fue Lacan, quien amplía la teoría planteada por Freud e introduce otros aspectos como la lingüística en el psicoanálisis y la idea de que el inconsciente se estructura a partir del lenguaje y las significaciones que el sujeto otorga. También ayuda a establecer un esquema de tres categorías clínicas principales: neurosis, psicosis y perversión. Con ello, Lacan en 1951, aporta unos nuevos elementos referentes al posicionamiento del analista respecto a la intervención con la transferencia en el análisis.

En el mismo momento histórico de Freud, Pávlov, en Rusia, se desarrolla las bases para el conductismo, nutrido por el funcionalismo. Estas dos orientaciones acaban siendo las más relevantes y disputadas del siglo XX. El conductismo promovido por Watson y apoyado por Skinner, desarrolla las conocidas terapias conductistas que únicamente tenían en cuenta el comportamiento observable y el condicionamiento a partir de estímulos y respuestas fisiológicas en animales y en el ser humano, siendo este considerado por muchos como una contraposición al psicoanálisis (Navarro, et al., 2018 p. 15).

Asimismo, fueron surgiendo otras orientaciones, como la psicología humanista, cuyas bases fueron asentadas por Allport (1897-1967), Maslow (1908-1970), Rogers (1902-1987), entre otros, conociéndose como la tercera fuerza, por ser una alternativa al psicoanálisis y al conductismo. Aquí se consideraron a Maslow con su teoría de las necesidades (1943) y Rogers con la terapia centrada en el cliente (1951) como los padres de esta corriente. El enfoque humanista tuvo una visión más positiva del ser humano, el cual tiene la capacidad de elegir, ser libre y autorrealizarse para alcanzar el bienestar (Leahey y Goenechea, 2013), desligándose en cierta medida de la concepción psicológica predominante en esta época del psicoanálisis y del conductismo.

A continuación, como evolución de la investigación conductista, surge la psicología cognitiva, que rescata los procesos mentales que fueron ignorados en el conductismo clásico ya que no evaluaba ningún aspecto el cual no pudiera ser observado. Este enfoque "parte de la premisa de que la cognición es el factor más importante y determinante de las respuestas emocionales y comportamentales" (Navarro et al., 2018 p.16). De acuerdo con Navarro, en este punto se entiende que el ser humano contiene un conjunto de estructuras y procesos mentales que cambian constantemente con la interacción con el ambiente. En la psicología cognitiva destacan en principio autores como Jean Piaget, Albert Ellis y Aaron Beck, este último siendo precursor de la psicoterapia cognitiva. Ellis contribuyó en gran medida con la creación de la terapia racional-emotiva-conductual aproximadamente en los años cincuenta, la cual, en rasgos generales, expone que las conductas y pensamientos de un individuo se manifiestan de acuerdo con su sistema de creencias y de su interpretación de la realidad, siendo el objetivo de la terapia cambiar las ideas irracionales por ideas racionales o más eficientes (Ellis, 1962). Por su lado, Aaron Beck funda la terapia cognitiva y logra importantes conocimientos respecto a las perturbaciones emocionales, especialmente en temas como la depresión y la ansiedad. Es en 1961 que crea un inventario de autoadministración que muestra de forma cuantitativa las manifestaciones de la depresión, conocido como *Beck Depression Inventory (BDI):* Inventario de depresión de Beck (Beck et al., 1961). Así, el aporte de Beck fue el acceso a las distorsiones cognitivas que pueden acontecer en la persona. Vale la pena mencionar que ambos autores estadounidenses (Ellis y Beck) habían renunciado a su formación psicoanalítica para posteriormente desarrollar sus postulados.

En resumen, el psicoanálisis nace y se desarrolla en un momento histórico en el cual la credibilidad de las explicaciones relacionadas con el comportamiento humano se daba de acuerdo con criterios científicos, demostrables, generales y repetibles, mediante el conductismo y la psiquiatría. Dicho surgimiento expande otras posibilidades de conocimiento, introduciendo elementos subjetivos. Es el modelo conductista quien influencia la creación de una teoría más evolucionada, la psicología cognitiva que toma más elementos en cuenta para la explicación del comportamiento del ser humano. Esta claramente presenta diferencias notables con el psicoanálisis, sin embargo, su relación parece no haber sido suficientemente investigada.

2.2 *El inconsciente psicoanalítico y el inconsciente cognitivo: puntos de convergencia y divergencia*

En principio cabe destacar que en la actualidad no se niega la existencia del concepto "inconsciente", pues se ha evidenciado como diferentes campos en sus investigaciones han estudiado este fenómeno y también se ha tratado de buscar de qué manera se aproximan entre si el enfoque psicoanalítico y la psicología cognitiva, por ejemplo, en la investigación *A Comparative Conversation Analytic Study of Formulations in Psychoanalysis and Cognitive Psychotherapy* (Weiste & Peräkylä, 2013), se contrastan los usos de las *formulaciones* en el dispositivo psicoanalítico y en la psicoterapia cognitiva, encontrando similitudes en dichos enfoques. También en *Psychodynamic Psychiatry*: *Psychoanalysis-A Cognitive Process* (Bieber, 2022), se ha descrito cómo algunos planteamientos del psicoanálisis se reflejan y actúan en relación con el funcionamiento de la cognición, afirmando que cualquier método

terapéutico que se soporta principalmente sobre la interpretación y el *insight* es cognitivo, estableciendo así que el psicoanálisis en un proceso cognitivo en sí mismo.

Respecto al inconsciente, se entiende que existen diferentes tipos de inconsciente, en donde varía el interés de estudio de cada disciplina dependiendo de su objetivo. En este caso, en el psicoanálisis y la psicología cognitiva, cada paradigma priorizará abordar ciertos procesos de este concepto según sus intereses, es decir, que las diferencias conceptuales pueden surgir dependiendo de la importancia relativa que puede tener el inconsciente en procesos terapéuticos o en la comprensión del ser humano, de un fenómeno o de algunos síntomas (Migone, 2010). Por ejemplo, respecto al inconsciente cognitivo y desde las neurociencias se han realizado innumerables estudios en donde ha variado la apropiación del concepto, pues se han utilizado términos como "tácito, automático, no consciente" (Hugh, 1987) para referirse a ciertos procesos mentales, aunque, también se pueden encontrar diferencias en cada uno de los conceptos y formas de concebir el inconsciente.

Freud toma el supuesto de la mente inconsciente con la noción básica de que los acontecimientos mentales tienen una estructura subyacente y no son hechos fortuitos o sin coherencia (Hugh, 1987). Dicha estructura de la psique se comienza a constituir desde la infancia. Con esto, vale la pena introducir el término *subconsciente* y diferenciarlo del inconsciente. Este término en Freud hace referencia a la parte no consciente que no está reprimida, sino que funciona bajo el orden de los procesos automáticos biológicos. Por ejemplo: procesos del sistema simpático o parasimpático, algunos saberes instintivos, saberes aprendidos automatizados como hábitos, procesos automáticos de orden superior, entre otros (Ramírez, 2012).

El inconsciente en Freud no surgió como un concepto concreto, sino que se desarrolló en tres sentidos: descriptivo, dinámico y sistémico. El inconsciente descriptivo hace referencia a todo material que no está en la conciencia, dividiendo la psique, sus procesos y contenidos en dos esferas: consciente e inconsciente. El inconsciente dinámico se divide a su vez en dos clases: el preconsciente el cual hace referencia a los contenidos inconscientes latentes que pueden volverse conscientes fácilmente, y el "inconsciente propiamente dicho" en donde es complejo acceder a su contenido, debido a que se encuentra lo reprimido, cuyo concepto se abordará más adelante. En el tercer sentido, Freud expone el inconsciente como sistema, el cual denomina *ello,* siendo este, una estructura o sistema que obedece al principio de placer-displacer, es decir, que busca la satisfacción de las pulsiones del sujeto (inconscientes) para la obtención de placer y evitación del displacer, funcionando desde el procesamiento primario (Hugh, 1987).

En el psicoanálisis, el inconsciente es dinámico, es decir, cuenta con una fuerza ligada a las motivaciones inconscientes, siendo esta fuerza la que permite que se pueda traer algún contenido a la consciencia o en el sentido contrario, reprimirlo (Migone, 2010 p. 506). Aquella fuerza motivacional introduce el concepto de represión que se aborda a continuación. Con esto se entiende que el contenido reprimido u olvidado permanece en el inconsciente, pero con posibilidad de recuperarse, aunque no siempre completamente.

Retomando la estructura de la mente inconsciente, se introduce el concepto de *represión,* siendo esta una característica básica del inconsciente, que funciona específicamente como mecanismo que da origen al inconsciente propiamente dicho. La represión, derivando de un punto de vista psicodinámico, es una de las fuerzas que interactúan en la psique y se opone a la gratificación de algún impulso, deseo, recuerdo, idea

o pulsión, principalmente de origen sexual (Hugh, 1987). Esto indica que el inconsciente dinámico es la parte del inconsciente que es retirado de la conciencia por esta fuerza, es decir, por la represión, cumpliendo así un proceso defensivo. Sin embargo, esta noción básica de la represión como fuerza que expulsa o mantiene fuera de la conciencia algún deseo, idea o recuerdo perturbador, se amplía en el transcurso de la obra de Freud, introduciendo diferentes mecanismos que contribuyen a la labor de la represión (defensa). Estos mecanismos de defensa constituyen técnicas para distorsionar o expulsar de la conciencia algún aspecto de la realidad, con el fin de evitar el dolor o la angustia que provocaría una vez en la conciencia. Usualmente son concebidos como dispositivos del yo, típicamente inconscientes, pero no necesariamente (Hugh, 1987). Un ejemplo de represión puede ser cuando el deseo del sujeto de evitar un pensamiento desagradable, que le puede causar angustia, culpa o conflicto, causa la represión o el olvido de una palabra o recuerdo.

Por otro lado, el inconsciente cognitivo ha tenido gran evolución en la psicología y en la investigación, pero el concepto de represión no es desarrollado en la psicología cognitiva, encontrando así una diferencia básica entre ambos paradigmas (Ramírez, 2012). El inconsciente cognitivo se caracteriza por ser concebido como un conjunto de representaciones mentales, en donde la gran mayoría son tácitas (inconscientes, en un sentido descriptivo) y, en ocasiones, dichas representaciones pueden ser consideradas disfuncionales, afectando así el pensamiento y el comportamiento del individuo (Migone, 2010). Tal como se ubicó la diferencia entre el subconsciente y el inconsciente en el psicoanálisis, en el cognitivismo es relevante diferenciar dos tipos de inconsciente: uno que se caracteriza por lo que puede denominarse *procesos inconscientes primarios*, los cuales incluyen los procesos en donde la información recorre los diferentes órganos sensoriales hasta el cerebro, siendo

anteriores a la consciencia. Por ejemplo, el flujo de información de procesos perceptivos en el que ingresa el estímulo para generar la experiencia que finalmente llega a la consciencia, siendo este comparable con el subconsciente descrito anteriormente del psicoanálisis, empero, no son estos conceptos en los que se pretende profundizar. El otro tipo de inconsciente se caracterizaría por los *procesos inconscientes secundarios*, involucrando, por un lado, los procesos desde el cerebro (cortex superior) hacia el resto del sistema nervioso, como también incluye los contenidos de la consciencia que desencadena alguna actividad o respuesta, la recuperación en la memoria, la orden de realizar un movimiento y la clasificación o evaluación (inconsciente) del estímulo (Núñez, 2006). Cuando se desencadena alguna actividad u objetivo, algunos de los procesos inconscientes que guían la acción pueden activarse consciente o inconscientemente y cuando la activación es consciente (piénsese en el aprendizaje para conducir, en donde en principio se siguen una serie de pasos conscientemente), entonces el proceso es supervisado por ciertas etapas con el procesamiento consciente (Johnson-Laird, 1988, como se citó en Núñez, 2006, p. 12). Dicha activación puede permanecer si el objetivo está ligado a la supervivencia del individuo. Este tipo de procesamiento es equiparable al *sistema 1* que plantea Kahneman (2011), el cual describe como pensamiento rápido, automático, que sin esfuerzo genera impresiones y no requiere de control voluntario. Asimismo, la activación del objetivo implica un proceso inconsciente en la memoria a largo plazo en donde se "revisa" información relevante, respuestas anteriores, estados emocionales, entre otros; indicando que la experiencia previa del individuo influye de manera importante para actuar o emitir una respuesta al entorno. El procesamiento inconsciente cognitivo ya ha sido relacionado con el proceso primario de Freud y se muestra parte de este análisis más adelante (revísese los aportes de Diaz-Benjumea, 2002, en *Lo*

inconsciente psicoanalítico y la psicología cognitiva: una revisión interdisciplinar). El proceso primario de Freud consiste en una manera de pensamiento en donde se privilegian las imágenes en lugar de los conceptos, su funcionamiento se rige bajo la lógica primaria, significando que no existe en este procesamiento la negación o la contradicción y bajo el principio de placer. Este proceso primario busca reducir la excitación a través de la descarga de la energía (Builes, 2021).

En este mismo sentido, vale la pena exponer, en determinados aspectos, qué es lo que permite que la información acceda o no a la consciencia. Además de la atención selectiva, la percepción subliminal y las características físicas del estímulo (intensidad, frecuencia, tamaño, color, posición, complejidad, etc.); la carga emocional que pueda tener el estímulo es otro criterio que hace que la información acceda a la consciencia (Núñez, 2006), siendo este último en donde es pertinente profundizar, ya que se puede entrar a analizar el concepto psicoanalítico de *represión.*

Con lo tratado anteriormente sobre la represión, desde el punto de vista psicoanalítico, se puede afirmar que ciertos contenidos reprimidos en el inconsciente cuentan con una carga afectiva significativa que puede traer malestar al sujeto, por ende, son censurados para bloquear su acceso a la consciencia, evitando el displacer. Así se encuentra un punto de convergencia con el filtro del inconsciente cognitivo que permite que cierta información acceda o no a la consciencia, al menos cuando la información contiene la carga emocional que puede afectar el individuo, afectando al mismo tiempo su procesamiento o la selección de la información cognitivamente (Núñez, 2006). Una forma en la cual se puede evidenciar esto, puede ser el *priming,* el cual consiste en el efecto subliminal de seleccionar una información basándose en un estímulo previo sea consciente o no y que puede afectar el

comportamiento de la persona (Kahneman, 2011). Por ejemplo: en un experimento a unas personas se les muestra de manera rápida una serie de palabras, unas neutrales (zapato, mesa) y otras con carga afectiva (guerra, violencia). Posteriormente se les presentan unas imágenes (como un mapa del mundo, o una casa). Resulta que las personas terminan relacionando las imágenes con las palabras de mayor contenido emocional, asociando el mapa con el conflicto entre países o la casa con el maltrato. Sobre esto, vale la pena aclarar que los estímulos con carga emocional no son las únicas causales para que aparezca el efecto *priming*.

Con base a lo mencionado, se podría deducir que el inconsciente psicoanalítico profundiza parte de aquella información que contiene también el inconsciente cognitivo: las representaciones mentales, del mundo, de sí mismo, experiencias previas, formas de responder (no conscientes) al entorno o en la interacción social, para así poder ubicar ciertos procesos del inconsciente cognitivo como la memoria y la atención selectiva, en el preconsciente psicoanalítico. Por ejemplo, una persona al recordar un evento o palabra está accediendo a contenidos latentes almacenados en la memoria, que están disponibles, siendo esto una característica del preconsciente, ya que allí se halla contenido que se caracteriza por poder ser accesible a la consciencia por parte del sujeto. En esa misma línea, aquellos contenidos que no son fácilmente accesibles al sujeto podrían ser ubicados en un nivel más profundo como en el inconsciente dinámico o descriptivo.

A su vez, en el inconsciente cognitivo se encuentran los patrones o las formas de responder anteriores que han garantizado la supervivencia del individuo, las cuales no son siempre “sanas” o funcionales para la persona y no han sido necesariamente racionalizadas. Por ejemplo, los modos o patrones relacionales que utiliza y repite la persona, podrían ser

fenómenos que se podrían extrapolar al inconsciente propiamente dicho psicoanalítico, cuestión que se trata a continuación.

De esta forma, yendo un poco más profundo en la estructuración cognitiva, se encuentra desde la terapia cognitiva el término de *esquemas cognitivos.* En principio, este concepto fue usado por Bartlett en 1932 con el cual se refería a los procesos cognitivos relacionados con la memoria, a continuación, por Piaget en 1967, generando avances muy importantes respecto al desarrollo cognitivo en la infancia. Piaget utilizó los esquemas diferenciando diferentes tipos de estos en etapas del desarrollo del infante. Neisser, en 1967 también trató este concepto afirmando que guía la atención selectiva (1967). Posteriormente, Aaron Beck expone, desde su postura clínica, que los esquemas tienen que ver con una estructura cognitiva en los que se encuentran patrones relativamente estables y estos forman la manera de interpretar la realidad. Es decir, los esquemas permiten dar significado a los estímulos del entorno, seleccionan, organizan, categorizan la información y dan paso a utilizar las estrategias de afrontamiento. Los esquemas pueden ser hipervalentes, haciendo referencia a que están activos siempre, pero, también pueden ser latentes si surgen en situaciones particulares. Al mismo tiempo, pueden ser considerados adaptativos en interacción con el entorno, aunque existen esquemas desadaptativos clínicamente (Young, 1999). Estos contienen creencias, que son el resultado de la relación de la realidad con el esquema, permitiendo dar sentido al mundo y se pueden generalizar a través de la experiencia. Existen en los esquemas creencias nucleares y periféricas, en donde las primeras otorgan el sentido de identidad e idiosincrasia, siendo sumamente complejas de modificar ya que contienen el núcleo de lo que es el individuo, por ejemplo, los valores y aspectos fundamentales de la personalidad. Las segundas dan cuenta de creencias secundarias cuya

modificación es más flexible y no son igual de relevantes como las creencias nucleares (Camacho, 2003).

Los esquemas, por ende, muestran la estructura cognitiva que influye en la manera de pensar, actuar y sentir, con relación a las representaciones, ideas, concepciones de la persona. Además, el esquema, que tiene cercana influencia con la manera de procesar la información, contiene sesgos cognitivos que hacen que se omita información por economía cognitiva (ahorro de energía) para favorecer el esquema ya construido. Cabe recalcar que los esquemas no se construyen en gran parte de manera consciente, comenzando a notar un punto de convergencia con el inconsciente psicoanalítico, entendiendo que los patrones de pensamiento y conducta dados por el esquema tienen relación con la manera en que Freud desarrolla la estructuración de la mente inconsciente, pues estos contenidos al no ser conscientes, predisponen la forma en la que el individuo actúa, pudiendo establecer la relación de los esquemas como parte del inconsciente. Ahora bien, sería relevante aclarar que los esquemas pueden llegar a ser conscientes, o al menos ciertas creencias que los soportan, por consiguiente, se considera la posibilidad de que el esquema, junto con las representaciones, sesgos, creencias, ideas o concepciones, fluctúe con el preconsciente junto al *yo* psicoanalítico que se explica más adelante como parte del modelo estructural del aparato psíquico (Freud, 1923/2010). En este orden, en otras investigaciones como *Procesos inconscientes en la teoría cognitiva de Aaron Beck: reconstrucción y discusión* (Romanowska y Dobroczyński, 2020), se ha realizado un acercamiento del inconsciente beckiano, comparable con el preconsciente.

En la terapia cognitiva, es común que se busque volver conscientes las cogniciones implícitas para motivar el cambio del pensamiento y así del comportamiento y las emociones.

Esto indica que, en parte, la terapia cognitiva hace razonar al paciente sobre sus creencias, analizando ideas irracionales o disfuncionales, intentándolo hacer más consciente de aquellos *pensamientos automáticos,* ya que estos pueden determinar en parte las emociones y pensamientos, buscando así la modificación de los mismos (Migone, 2010). Se podría inferir, según esta característica de la terapia cognitiva, que en la terapia se actúa sobre el contenido que se puede encontrar en el preconsciente psicoanalítico, debido a que una característica esencial del preconsciente es que allí se encuentra un contenido latente al cual el sujeto puede acceder y volverlo consciente. Así, el inconsciente cognitivo "es un tipo de inconsciente (o mejor, preconsciente) que como hemos visto, se parece un poco al psicoanalítico, al menos cuando el psicoanalista trabaja clínicamente" (Migone, 2010, p. 509). Igualmente, en un análisis o en la terapia psicoanalítica, también se busca, en parte, que el sujeto haga un análisis propio para traer a la consciencia aquel contenido inconsciente, para posibilitar el cambio; así el paciente reflexiona sobre las motivaciones no del todo conscientes, comenzando en lo superficial y eventualmente se acerca a lo profundo, obteniendo así algunos efectos terapéuticos. El paciente contando ahora con una representación consciente alternativa puede elegir otras opciones. Migone (2010) menciona al respecto:

> De hecho se puede decir que el psicoanálisis en este sentido es "cognitivo". Piénsese en la interpretación, intervención por excelencia del psicoanalista: es una intervención cognitiva, se transmite una información al paciente y una creencia diferente, más racional y más "verdadera", corrige la creencia "patógena" anterior o "transferencial", que por ejemplo se originó a partir de experiencias traumáticas de la infancia que fueron almacenadas, pero no de manera consciente. (p. 509)

Sin embargo, un elemento diferenciador, es que en la terapia psicoanalítica se incluye el concepto de *resistencia,* la cual es un mecanismo que surge en la medida en que se intenta explorar los contenidos del inconsciente reprimidos, recordando que la carga afectiva que puede encontrarse en estos, esencialmente asociada a la sexualidad puede generar malestar al sujeto, por consiguiente, se puede obstaculizar o complejizar el proceso de análisis al impedir que emerja lo reprimido, aunque esta no es la única causal. Incluso este fenómeno sabotea, paradójicamente, los esfuerzos del sujeto que desea un cambio (Feixas et al., 2002), pero, al mismo tiempo, esta resistencia se considera como el motor de la terapia (Leibson, 2013). El psicoanálisis se ha interesado profundamente en la compresión y el manejo de este fenómeno. Por el contrario, en la terapia cognitivo-conductual clásica, se ha llegado a conceptualizar o relacionar la resistencia como la no-adherencia al tratamiento (Meichenbaum & Turk, 1987 cómo se citó en Feixas et al., 2002). No obstante, dentro de la terapia cognitiva reciente, también se ha evidenciado el fenómeno de la resistencia a través de la no realización de ciertas actividades o la oposición del individuo a lo que se propone lograr, siendo así pertinente establecer la diferencia con la cual se concibe en el paradigma cognitivo y el psicoanalítico, debido a que en el primero, esta resistencia se refleja a través de autodeclaraciones o pensamientos del individuo de no poder ser capaz de cambiar o la incapacidad de ver alternativas para solucionar el problema, dándose a entender que la resistencia puede ocurrir consciente o no conscientemente. Al respecto, Albert Ellis (1985) señala que son ciertas ideas irracionales las que obstaculizan el cambio, mientras que en el psicoanálisis la resistencia cumple una función defensiva del contenido reprimido que es amenazante para el yo (Feixas et al., 2002), que es considerada parte fundamental (motor y a su vez obstáculo) del proceso de análisis junto con la *transferencia* por lo que se le debe

saber maniobrar. Además, Lacan extiende dicha noción, involucrando al analista ya que también puede tener resistencia (Leibson, 2013).

Retomando el concepto del inconsciente cognitivo, es posible notar que es también asociado a la memoria procedimental, la cual es una memoria implícita (automática) y de largo plazo que no necesita ningún pensamiento consciente para funcionar. Esta implica los procedimientos relacionados a las habilidades motoras aprendidas y no se olvidan, almacenando información sobre las estrategias que permiten interactuar con el entorno. Por ejemplo, agarrar algún objeto, caminar, escribir, etc. (Arreguín-González, 2013). Actualmente, en la memoria procedimental también se incluye las relaciones interpersonales, modalidades relacionales aprendidas en la infancia que influyen a futuro en la cotidianidad de la persona y su funcionamiento emocional (Migone, 2010). En este punto, se observa una relación con el inconsciente psicoanalítico. De acuerdo con lo tratado, se sabe que la psique se constituye desde la infancia y en el inconsciente permanece un contenido reprimido en el cual pueden existir traumas de la infancia. Con esto se observa como aquel contenido inconsciente (reprimido) interfiere en la cotidianidad del sujeto, en este caso, en la forma en la que se relaciona con el otro y con el mundo. Por consiguiente, aquellas modalidades relacionales que pueden almacenarse en la memoria procedimental (que hace parte del inconsciente cognitivo), sería asimilables a los traumas y contenidos reprimidos en el inconsciente psicoanalítico (y por otra parte, al subconsciente). De este mismo modo, Diaz-Benjumea, (2002) señala que los mecanismos de defensa psicoanalíticos quedarían almacenados en la memoria, incluyéndolos en las habilidades procedimentales o la *compulsión a la repetición*. Tal cómo puede ser observado con las estructuras cognitivas o, por ejemplo, en los esquemas cognitivos mencionados de Beck.

A continuación, se podría encontrar una dicotomía en el inconsciente cognitivo si tenemos en cuenta el inconsciente y el subconsciente de Freud. Ya se mencionó cómo se puede ver aplicado el inconsciente psicoanalítico con lo reprimido y los estilos de relacionamiento, sin embargo, lo que es importante añadir y diferenciar es respecto al concepto de subconsciente. Si se tiene en cuenta que el inconsciente cognitivo incluye la memoria procedimental y esta contiene aprendizajes adquiridos que no se olvidan, se estaría encontrando también, una similitud con el subconsciente, pues según Ramírez (2012), el subconsciente incluye "saberes adquiridos o aprendidos que luego se automatizan. Es el grupo de los hábitos, costumbres y, en general, de los procesos automáticos de orden superior" (p. 3). Asimismo, la memoria declarativa, tanto semántica y episódica ha dado lugar a que se vincule el tipo de inconsciente descriptivo que propone Bleichmar (1986), denominado *matrices inconscientes.* Estas generan por sí mismas información, hallando representaciones que operan bajo el proceso secundario, tales como creencias generales y con la posibilidad de hacerse consciente por medio de la atención. Así, se entiende que estas matrices inconscientes tienen capacidad de hacer inferencias inconscientes, aunque declarativas, al poder verbalizarse, a excepción de que se oponga la resistencia motivacional (Díaz-Benjumea, 2002).

Las conductas que han sido predispuestas acorde a la representación, estructura o esquema cognitivo que el individuo ha construido sobre el mundo y en la interacción con el otro, cómo ya se explicaba, convergen con el concepto de repetición en el psicoanálisis. Freud comienza ubicando esta noción en la transferencia y posteriormente conceptualizarla como una pieza de la transferencia e interactúa con la resistencia, siendo una forma de recordar (traer algo a la memoria) en donde ocurre un retorno de lo reprimido y las vivencias. La

repetición hace que el sujeto repita en el análisis “inhibiciones, actitudes inviables, rasgos patológicos de carácter; pero fundamentalmente, se repiten todos los síntomas” (Lagorio & Pellegrini, 2013, p. 354).

Ahora bien, pasando a otro tópico, es pertinente establecer una diferencia fundamental en la construcción del inconsciente en la teoría cognitiva y en la teoría psicoanalítica. Ya se ha visto en cierta medida algunas diferencias y puntos de aproximación en el concepto, al igual que se ha repasado la manera en la que se ha construido en la psicología cognitiva el inconsciente bajo ciertos procesos cognitivos primarios o secundarios, con una estructura con representaciones, procesamiento automático o inconsciente, involucrando memoria, procesos inferiores y otros de orden superior. No obstante, la forma en la que se constituye y se explica el inconsciente en el psicoanálisis introduce elementos que marcan una distinción fundamental, debido a que la estructuración de la psique y la mente inconsciente se da a partir de diferentes tipos de conflicto del sujeto con la realidad (Hugh, 1987). A saber, dentro del modelo estructural de la psique (Freud, 1933, cómo se citó en Hugh, 1987), se plantea una estructura metafórica de la mente en donde funcionan diferentes elementos en orden ascendente en principalmente tres niveles: el inconsciente (lo reprimido) en la parte inferior, el preconsciente en un nivel intermedio y la conciencia en el nivel superior. A su vez, en estos distintos niveles, Freud muestra que interactúan las instancias psíquicas, el ello en el nivel inferior (aunque no solo en este nivel), ubicado en lo profundo del inconsciente, a continuación, el yo, el cual se encontraría cercano al preconsciente y la consciencia, luego el superyó encontrándose entre el ello y el yo (en parte consciente e inconsciente).

El ello, el yo y el superyó dan cuenta de tres realidades que causan conflicto al sujeto: la realidad biológica o de las pasiones (del ello), la realidad moral (del superyó) y la realidad física. El yo tiene la función de reconciliar las tres. Cuando no se da la satisfacción de alguna, surge la angustia, ya sea respecto a la realidad externa (angustia real), culpa o angustia moral (respecto al superyó) o angustia neurótica (ligada al ello). Con el fin de evitar la angustia, en general, el yo implementa estrategias, no siempre razonables (distorsiones defensivas de la realidad). En ocasiones cuando el yo falla, la personalidad se puede deshacer, hasta el extremo del desplome psicológico (como lo puede ser la psicosis) o incluso con el fin físico, como en el suicidio, este a menudo relacionado con sentimientos de culpa, desvalorización o depresión (Hugh, 1987). De acuerdo con la gravedad del fracaso del yo, se dan diferentes consecuencias. En otros casos puede ser que el desplome de la personalidad también ocurra, pero en niveles menos graves sin tener que llegar al suicidio. Por ejemplo, una persona puede llegar a reprimir su culpa a través de fracasos en su vida, ya sea profesionales o en sus relaciones. Asimismo, con su yo, puede evitar parte de la realidad que no confronta, por ejemplo, evitando relaciones significativas o, por otro lado, se aferra a relaciones o actividades destructivas (Hugh, 1987). Si bien se podrían equiparar estas conductas de autosabotaje a raíz de esquemas cognitivos disfuncionales (Young, 1999), esta naturaleza conflictiva del origen del pensamiento no se ve aplicada en el desarrollo del cognitivismo. Con lo visto, el pensamiento para Freud no se forma de manera autónoma sino a raíz de los conflictos del aparato psíquico con la realidad, a pesar de que los procesos cognitivos (el procesamiento y el pensamiento) vendrían a ser el objeto de estudio dentro de la psicología y la terapia cognitiva (Migone, 2010).

Por otro lado, en el inconsciente cognitivo no se hace mención sobre los impulsos o deseos que entran en conflicto en la mente para su gratificación, ni de las estrategias de represión que utiliza el yo para resolver los conflictos con la realidad. Pues en el inconsciente cognitivo se habla generalmente de cogniciones, pensamientos y resolución de problemas. Inclusive, en un inicio la psicología cognitiva no tenía gran interés por el abordaje de emociones o afectos, teniéndose en cuenta que estas se derivan del pensamiento, es decir, bajo la premisa de que las cogniciones arrastran las emociones (Migone, 2010), aunque esto ha cambiado cada vez más y actualmente sí se profundiza respecto a estas. En la obra de Núñez (2006), *La consciencia y el inconsciente desde un punto de vista cognitivo,* se recoge la relevancia de la emoción en múltiples aspectos del procesamiento,

Ahora bien, teniendo en cuenta el interés del psicoanálisis en revisar el contenido que se halla en el inconsciente, constantemente se enfatiza la pertinencia de la simbolización y la interpretación de aquellos contenidos, por ejemplo, en el estudio de los sueños. Usualmente el contenido reprimido puede aparecer en la consciencia disfrazado mediante símbolos, dado que durante el dormir la resistencia 'disminuye'. En la psicoterapia, Freud utilizaba los sueños ya que le permitían descubrir afectos e ideas, llevándolo incluso a establecer el aparato psíquico con leyes y una estructura que daba cuenta del psiquismo humano, tal como se ha tratado anteriormente. Mediante la interpretación y el análisis de los sueños, se podrían comprender diferentes conflictos psicológicos, incluso para Freud, estos cumplían ciertas funciones para el sujeto, como la satisfacción del deseo a través de los sueños para el restablecimiento del equilibrio psicológico (Aristizábal & Arévalo, 2020). Si bien la interpretación de los sueños de Freud no fue igual para otros autores psicoanalíticos, indudablemente ha sido tema de interés para el psicoanálisis ya que los sueños se han

considerado como manifestaciones del inconsciente, lo cual ubica al paradigma en una cercana relación con estos. Lo anterior permitió que diferentes autores hicieran uso de los avances de Freud y, a su vez, otros reformulaban o planteaban nuevas hipótesis en relación con esta teoría, por ejemplo, Carl Jung (Aristizábal & Arévalo, 2020).

En la psicología cognitiva también se han estudiado los sueños, sin embargo, no es un tema central de estudio y se han revisado de una forma diferente. Aaron Beck, fundador de la terapia cognitiva, con su formación psicoanalítica (Korman, 2013), utilizó algunos principios psicoanalíticos sobre los sueños, aunque, posteriormente reformuló otras hipótesis, afirmando que, en estos, se encontraban sesgos cognitivos, especialmente en los casos de depresión, lo cual influía en el paciente en la manera de percibir su vida. En ese sentido la "función de los sueños era expresar pensamientos, significados y esquemas mentales" (Aristizábal & Arévalo, 2020, p. 9). Otros aportes en la revisión de los sueños son los de Calvin S. Hall, al desarrollar la Teoría Cognitiva de los Sueños en 1953, utilizando parte de las teorías del Yo de Freud para abordar sus postulados. En estos se afirma que los sueños representan procesos cognitivos. Respecto a esto Aristizábal & Arévalo (2020) mencionan que los contenidos oníricos en Freud:

> […] registran aspectos íntimos conflictivos, personales y emocionales, reafirmando las concepciones que se tienen de sí mismo, de las otras personas, del mundo, de impulsos, prohibiciones, sanciones, de problemas y conflictos, que permiten al analista conocer la realidad subjetiva del individuo que no se puede considerar realista por su mismo carácter subjetivo y así contrastar estas ideas con la realidad. (p. 9)

Evidentemente, se encuentran diferencias entre ambos paradigmas en la forma de concebir los sueños y su contenido, inclusive, varían los usos que se les da dentro del espacio psicoterapéutico. Por ejemplo, para el psicoanálisis cómo se observó, pueden percibirse como búsqueda de satisfacción de deseos, en Freud; como medio de comunicación para ayudar a resolver situaciones, en Jung; o como representaciones de la angustia en niños, para Klein (Aristizábal & Arévalo, 2020). Mientras que para la psicología cognitiva podría decirse que, en términos generales, los contenidos oníricos son considerados procesos cognitivos que surgen a partir de la experiencia, que pueden reflejar distorsiones cognitivas, estrategias de afrontamiento, sesgos, entre otros elementos. Como es posible señalar, no solo entre ambos paradigmas surgen diferencias para abordar los sueños sino también entre diferentes autores en las mismas escuelas. Sin embargo, es relevante destacar el punto de convergencia en este caso, ya que ambos paradigmas les han otorgado atención a los sueños en psicoterapia.

Para ir finalizando, en el transcurso de esta investigación, se han expuesto diferentes aspectos en los que convergen la noción del término inconsciente para la psicología cognitiva y el psicoanálisis. Se pudo evidenciar cómo las recientes investigaciones del cognitivismo han conceptualizado el inconsciente luego de que por varios años se dejara a un lado por la influencia del conductismo, el positivismo y la psicología experimental, al carecer de características que pudiesen cumplir con ciertos criterios para considerar la posibilidad entablar relación con el psicoanálisis. Actualmente, se ha podido notar que varios de los planteamientos de Freud han contribuido para entender este término y al mismo tiempo los avances en las neurociencias y en la psicología cognitiva han profundizado en este concepto para la compresión del ser humano y el procesamiento de la información. Esto, claramente dejando diferencias en cuanto a la concepción según los intereses de estudio de cada

paradigma y la concepción del hombre. Por ejemplo, sobre la aproximación del psicoanálisis con la psicología cognitiva, Hugh, (1987) afirma:

> Actualmente, el carácter dinámico del psicoanálisis y el de la psicología cognitiva moderna son plenamente compatibles y está a punto para la integración. La psicología cognitiva ha tendido a expresarse mediante observadores ideales y procesamiento de la información; el psicoanálisis en cambio, con su fondo clínico, en términos de observadores no ideales y procesamiento equivocado de la información tendenciosa, constituyendo una diferencia de foco de atención teórica mas no de orientación. (p. 213)

Ahora bien, a modo de reflexión, lo que se pretende que se tenga en cuenta llegados a este punto, es enfatizar y dar espacio a preguntarse cómo se puede establecer el diálogo entre el psicoanálisis y la psicología cognitiva, al igual que sería posible entre otros paradigmas. Esto permite la retroalimentación mutua de acuerdo con sus avances para el conocimiento y la comprensión del ser humano. Por consiguiente, lo que se muestra también en este proyecto es que las discusiones de las diferencias entre los paradigmas en la psicología son necesarias para el avance de cada uno de ellos e igualmente esta diversidad de corrientes permiten, de modo analógico, comprender el fenómeno del ser humano junto con la diversidad de pensamiento que lo caracteriza.

3. CONCLUSIONES

En conclusión, los conceptos que se asocian al inconsciente psicoanalítico, teniendo en cuenta los diferentes usos de este que desarrolla Freud (descriptivo, dinámico y sistémico)

son: el proceso primario y secundario, el preconsciente, la represión, el ello, el yo, el superyó, la resistencia y la repetición. Por su lado, los términos que se asocian con el inconsciente cognitivo son: representaciones mentales, procesamiento inconsciente primario o secundario, procesos inferiores y superiores, memoria, memoria procedimental, atención selectiva y esquemas cognitivos.

Entre los conceptos plasmados, se pudieron exponer puntos de convergencia entre el funcionamiento del *ello y de parte del inconsciente bajo el proceso primario de Freud* a partir del *procesamiento cognitivo.* Asimismo, es deducible pensar que el inconsciente junto al preconsciente psicoanalítico interactúa con diversos procesos del inconsciente cognitivo como la memoria, por ejemplo, procedimental y la atención selectiva. El preconsciente, en este caso puede ubicarse y estar interactuando con ciertas representaciones (ideas, creencias, etc.) del inconsciente cognitivo al poder ser accesibles a la consciencia. En este mismo sentido se muestra que la memoria declarativa se vincula con las matrices inconscientes de Bleichmar y, por otro lado, los patrones relacionales implicados en esquemas cognitivos, que no se forman de manera consciente, se podrían relacionar con la manera en que se estructura la mente inconsciente desde la infancia con lo reprimido, al igual que las modalidades relacionales influyen en el comportamiento del individuo durante su vida, mostrándose relación con el término *repetición* en el psicoanálisis. Adicionalmente, en la terapia cognitiva frecuentemente se busca hacer consciente las cogniciones implícitas, actuando con el preconsciente y en la psicoterapia psicoanalítica también se busca que se haga consciente lo inconsciente.

Por otra parte, exponiendo las diferencias halladas, se recoge que desde el punto de vista del inconsciente cognitivo no se desarrolla la represión, ni los impulsos sexuales que

entran en conflicto en la mente, más bien se habla de cogniciones, procesamiento y resolución de problemas. Respecto al concepto de resistencia psicoanalítico, se presenta una distinción, pues esta constituye uno de los aspectos centrales en el proceso de análisis (motor) y no posee la misma concepción ni relevancia en la terapia cognitiva (aunque también se haya denotado este fenómeno en ella). Otra divergencia fundamental es la naturaleza conflictiva, siendo la vía por la que se constituye el aparato psíquico y el inconsciente en el psicoanálisis. Así se encuentra discrepancia acerca de la forma de procesamiento autónoma en la que se construye la estructura cognitiva y de pensamiento de la psicología cognitiva. Finalmente, la aproximación, la interpretación y la comprensión de los sueños, más la importancia terapéutica y teórica que se da a estos, se distingue entre ambos paradigmas, pues para psicología cognitiva no representa un tema central de estudio (aunque lo ha estudiado) mientras que en el psicoanálisis son manifestaciones del inconsciente, siendo parte crucial para acceder a su objeto de estudio.

De acuerdo con los hallazgos, se plantea la reflexión para establecer el posible diálogo entre paradigmas. En este sentido, las distinciones entre los paradigmas estarán presentes indudablemente, no obstante, los puntos de convergencia entre estos posibilitarán aportes relevantes para el acercamiento al fenómeno del ser humano, como está ocurriendo con los avances respecto al inconsciente en diferentes campos. Finalmente, el establecimiento del diálogo entre los paradigmas permite que no se caiga (como ha ocurrido antes) en sesgos que hacen que los psicólogos, psicoanalistas o investigadores se enfrasquen en discusiones bajo la idea de que su paradigma es superior y que poseen la verdad, subestimando o devaluando el modelo distinto al de su elección.

4. Referencias

Ardila, R. (2012). Enfoques conceptuales de la psicología en Colombia. *Interamerican Journal of Psychology, 46(1),79-86*. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=284/28424858008

Arias, W. (2017). Carl R. Rogers y la terapia centrada en el cliente. *Avance En Psicología*, 23(2), 141-148. https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n2.158

Aristizabal-Losada, H. & Arévalo-López, A. (2020). El Uso de los Sueños en Psicoterapia: Una Perspectiva Clásica [tesis de pregrado no publicada, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano]. https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/2692/Working%20Paper%20EL%20USO%20DE%20LOS%20SUENOS%20EN%20PSICOTERAPIA%20UNA%20PERSPECTIVA%20CLASICA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arreguín-González, I. (2013). Sinapsis y memoria procedimental. *Arch Neurocien*, *18*(3), 148-153. https://biblat.unam.mx/es/revista/archivos-de-neurociencias-mexico-d-f/articulo/sinapsis-y-memoria-procedimental

Beck, A. T., Ward, C. H., Mendelson, M., Mock, J., & Erbaugh, J. (1961). An inventory for measuring depression. *Archives of general psychiatry*, *4*, 561–571. https://doi.org/10.1001/archpsyc.1961.01710120031004

Bieber, I. (2022). *Psychodynamic Psychiatry.* Guilford Press.

Bleichmar, H. (S. F). Psicoanálisis y psicología cognitiva. *Aperturas psicoanalíticas.* http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=59

Cabezas H., & Lega L. (2006). Relación empírica entre la Terapia Racional Emotivo-Conductual (TREC) de Ellis y la Terapia Cognitiva (TC) de Beck en una muestra costarricense. *Revista Educación*, *30*(2),101-109. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44030207

Camacho, J. (2003). El ABC de la Terapia Cognitiva. https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo23.pdf.

Cappelletti, A. (2014). Del Conductismo a la Psicología Cognitiva: apuntes críticos para una sociología de la Psicología. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 7*(2), 39-48. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5151651

Diaz-Benjumea, L. (2002). Lo inconsciente psicoanalítico y la psicología cognitiva: una revisión interdisciplinar. *Revista Internacional de Psicoanálisis Aperturas*, número 011. https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000204&a=Lo-inconsciente-psicoanalitico-y-la-psicologia-cognitiva-una-revision-interdisciplinar

Díaz-Benjumea, L. J. (2019). Psicoanálisis y Psicología de la personalidad. Perspectivas para la integración. *EA, Escuela Abierta*, *5*(1), 225-247. https://ea.ceuandalucia.es/index.php/EA/article/view/240

Ellis, A. (1962). Reason and emotion in psychotherapy. *New York: Lyle Stuart.*

Feixas, G. Gómez-Jarabo, G. Sánchez, V. & Laso, E. (2002) La resistencia en psicoterapia: el papel de la reactancia, la construcción del sí mismo y el tipo de demanda. *Análisis*

y modificación de conducta, 28(118), 235-288. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=259940

Freud Sigmund (1912) *Nota sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis.* http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/Freud_Notas-sobre-el-concepto-de-inconsciente.pdf

Freud, S. (1923/2010): *El Yo y el Ello. En Sigmund Freud Obras Completas, Vol. XIX* (1-66). Amorrortu Editores, Buenos Aires.

García, R. (2006). Psicoanálisis y psicología. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 8*(2),139-158. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80280208

Grandío, A. (s. f). Historia de la Psicología: autores y teorías principales. https://psicologiaymente.com/psicologia/historia-de-la-psicologia#:~:text=Para%20hablar%20de%20la%20historia,los%20siglos%20XIX%20y%20XX.

Guevara, R. (2016) *El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? Folios*. *(44),*165-179.

Hugh Erdelyi, M. (1987). *PSICOANÁLISIS. La psicología cognitiva de Freud.* Editorial Labor, S.A.

Jaramillo, V., Manrique, H., y Henao, C. (2019). I*nvestigación documental cualitativa, investigación teórica y método analítico.* En: Sonia López (ed.) (2019). *Texturas. Tipología de formas de lectura y escritura en la universidad. Volumen 2* (pp. 86-111). Universidad EAFIT.

Kahneman, D. (2011). *Pensar Rápido, Pensar Despacio.* Le Libros.

Klappenbach, H. & Pavesi, P. (1994). Una historia de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología.* *26*(3), 445-481. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80526305

Korman, G. (2013). El legado psicoanalítico en la terapia cognitiva de Aaron Beck. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*. *65*(3), 470-486 https://www.redalyc.org/pdf/2290/229029496011.pdf

Korman, G. (2017). Cruzando el Rubicón: del psicoanálisis a la terapia cognitiva. *Psicología USP*. *28*(2), 214-223. https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-65642017000200214&lng=es&tlng=es

Lagorio, J. & Pellegrini, M. (2013). La repetición en la obra de Freud. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XX Jornadas de Investigación. Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. https://www.aacademica.org/000-054/743.pdf

Leibson, L. (2013). Alcances de la noción de resistencia en la práctica psicoanalítica. Su articulación con la transferencia y la repetición. *Anuario de Investigaciones*, *XX*, pp. 117-124. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139949025

Leahey, T. & Goenechea, A. (2013*). Historia de la Psicología*. *Pearson Educación.*

Méndez, J., & de Iceya, M. (1999). Articulación entre neurociencia y psicoanálisis: a propósito de dos artículos. *Revista Internacional de Psicoanálisis Aperturas*. *002*. http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000085

Migone, P. (2010) El inconsciente psicoanalítico y el inconsciente cognitivo. *Revista electrónica de psicoterapia. 4* (3). 505-517. https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V4N3_2010/01_Migone_Inconsciente_CeIR_V4N3.pdf

Navarro Obeid, J., Castro Hernández, C., Iriarte, C., Benítez Lara, M., Gutiérrez Calderón, M., Lhoeste Charris, A., Henao Granada, A., Ruiz Roa, U., Hernández Ruiz, E., Mendivil Hernández, P., Jaraba Vergara, R., Martínez Gómez, I., Hernández Bustamante, O., & Bravo García, L. (2018). Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos. *Editorial Cecar*. https://doi.org/10.21892/9789588557748

Núñez, J. (2006). El inconsciente desde el punto de vista cognitivo. *Aperturas psicoanalíticas, (22)*. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1976161

Orozco Giraldo, M. (2017). Psicología cognoscitiva vs ciencia cognitiva. *Revista Ánfora*, *6*(12), 21-25. https://doi.org/10.30854/anf.v6.n12.1998.332

Ramírez, C. (2012). Ens. 242. Lo subconsciente. En: La vida como un juego existencial. Ensayitos. Universidad EAFIT.

Rezaei, A., & Seyyedrezaei, S. H. (2013). The contribution of psychological theories in literary criticism. *Procedia-Social and Behavioral Sciences, 84,* 1908-1911. https://www.sciencedirect.com/ science/article/pii/S1877042813019289

Romanowska, M. y Dobroczyński, B. (2020). Procesos inconscientes en la teoría cognitiva de Aaron Beck: reconstrucción y discusión. *Teoría y Psicología, 30*(2), 223–242. https://doi.org/10.1177/0959354320901796

Rubio, M. (2004). El análisis documental: indización y resumen en bases de datos especializadas. *E-LIS* http://eprints.rclis.org/6015/

Toscano, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en Ciencia Política y Ciencias Sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Kairos. Revista de temas sociales. N(27).* http://www.revistakairos.org/la-utilizacion-del-metodo-comparativo-en-estudios-cualitativos-en-ciencia-politica-y-ciencias-sociales-diseno-y-desarrollo-de-una-tesis-doctoral/

Anexo 1

Formato de ficha de registro de la información

Título y autores
Problema/Objetivos
Resumen **Marcos de referencia/palabras clave** **Tipo de estudio/Diseño** **Instrumentos** **Categorías de análisis**
Resultados/Conclusiones **Punto de Ruptura**
Referencias o enlaces: